

SIR GAWAIN Y EL CABALLERO VERDE. Traducido por Bernardo Santano Moreno & Fernando Cid Lucas (2025). Editorial Legendaria, 206 pp. ISBN: 978-84-10037-10-6.

Rafael González Macho¹
rafael.gonzalez@vitap.ac.in

Las andanzas de Sir Gawain —Galván en la tradición hispana— y, entre ellas, la disputa con el Caballero Verde, son parte del diverso desarrollo épico que conocemos como las leyendas artúricas, es decir, el ciclo de narraciones relacionadas con el rey Arturo y los caballeros de la mesa redonda. La que nos ocupa, la del Caballero Verde, se incorpora en el ciclo artúrico, seguramente, tomada de otras leyendas de origen celta sobre decapitaciones mágicas. El uso de otras tradiciones incide en la relevancia de esta característica transmisión abierta con que las leyendas artúricas se recrean y se expanden en otras literaturas. A pesar de su pretensión de historicidad —Geoffrey de Monmouth incluye a Arturo como un rey histórico en su *Historia Regum Britanniae* (ca.1130)—, estas obras son narraciones literarias de origen popular, cuya elaboración y desarrollo facilita la adaptabilidad literaria de y en otras tradiciones. Es por tanto una literatura abierta, a la que fácilmente se le pueden agregar otras historias y que, además, puede crecer en otros contextos geográficos.

Las leyendas artúricas han gozado —incluso hasta el momento actual— de un extraordinario desarrollo y expansión en la literatura, el cine o los videojuegos, principalmente en el mundo occidental, aunque cabe señalar que, durante la Baja Edad Media, también tuvieron una notable aceptación en el próximo oriente cristiano. Recordemos asimismo que también se hicieron un lugar entre la literatura de la Península Ibérica², donde las propuestas épicas, sin embargo, tenían más a mano las lides de la Reconquista más próximas a su público, sin tanta hechicería, ni tanto espacio para lo sobrenatural.

No obstante, a partir del siglo XV, estas narraciones artúricas influirán de manera esencial en las novelas de caballerías³ y hasta el mismo don Quijote, entre otras muchas cosas, hace suyos unos versos de uno de los romances hispanos de Lanzarote (“nunca fuera caballero / de damas tan bien servido, / como fuera don Quijote”), con que responde a la amabilidad de las

¹ VIT-AP University Amaravati, AP, India.
<https://orcid.org/0009-0002-3806-1901>

² Lida de Malkiel, p. 417.

³ García Gual, p. 18.

mozas de partido en la primera venta —Cap. II—, recuerda dicho romance castellano mencionando *Lanzarote* y no *Don Quijote* —Cap. XIII—, o más adelante, defiende acaloradamente, ante los consejos de un canónigo, la real existencia de las aventuras artúricas —Cap. XLIX.

La repetida y amplia recepción de la literatura artúrica forjó, en gran medida, las expectativas narrativas de una buena parte del público europeo, entusiasmado por escuchar unas historias que satisfacían adecuadamente sus intereses, con sus personajes, sus tiempos, sus argumentos.... Nos referimos a la disposición narrativa de un inapelable héroe entre héroes —el conjunto de los caballeros de la mesa redonda—, que responde, con una elevada moral cristiana, ante un rey ideal —el rey Arturo— de un mundo mítico, en el que la magia y lo fabuloso son elementos esenciales —Merlín, Morgana, hechizos, dragones, decapitados vivientes, etc.— El héroe deberá llevar a cabo una misión arriesgada y, al mismo tiempo, loable, bien en la lucha contra un valeroso enemigo, bien por alcanzar un objetivo extraordinario —luchar contra el Caballero Verde, hacerse con el Santo Grial, etc.— y no podemos olvidar la presencia de una bella mujer que será la envidia de damas y caballeros, y que destaca por su hermosura y por unos valores idealizados; aunque en esta historia de *Sir Gawain y el Caballero Verde* el público resulte inicialmente engañado en cuanto a los valores de la dama.

La transmisión de *Sir Gawain y el Caballero Verde* se presenta como un caso peculiar por la aparente dificultad de su difusión, ya que conservamos un solo manuscrito ilustrado y de cuidada facción, British Lib. MS Cotton Nero A.x, muy probablemente de la segunda mitad del siglo XIV⁴, y cuyas primeras referencias son singularmente tardías (s. XVII). Seguramente procede de una transmisión oral anterior en que la leyenda celta se funde entre las historias artúricas y que muy probablemente se escribe en la Región de las Tierras Medias Occidentales (*West Midlands*) de la Gran Bretaña⁵.

El texto que nos presentan los profesores Santano Montero, de la Universidad de Extremadura (España), y Cid Lucas, de la Università degli Studi di Macerata (Italia), responde a las exigencias de una edición dirigida a un público general interesado en la literatura medieval inglesa. Se trata de una cuidada traducción del texto original, que ha podido utilizar muchas de las traducciones que del mismo se han hecho, tanto en inglés como en otras lenguas, para

⁴ Brewer, p. 210.

⁵ Loomis, p. 529 y ss.

conseguir un texto final en español que ayudará, sin duda, a comprender y conocer mejor este tipo de literatura entre el público hispano. El uso de las traducciones anteriores, por otro lado, enriquece este texto final cuya calidad se comprueba viendo que las decisiones traductológicas tienen siempre un fundado criterio, que se explica tanto en la introducción como en las notas a pie de página.

Dos aspectos creemos esenciales para valorar el trabajo de Santano y Cid. Por una parte, merece especial atención la disposición métrica elegida para los 2530 versos de que consta este cantar. Los traductores han optado por estrofas de unos 20 versos reconocidas por los cinco versos finales, el primero pentasílabo y los cuatro restantes endecasílabos. Los versos iniciales son versos de 16 sílabas con dos hemistiquios, que es el ritmo más tradicional de la épica y del romance en español. Trasladar el ritmo aliterativo que otorga al original su característica cadencia habría sido una labor probablemente infructuosa debido a la dificultad de acomodar todos los elementos rítmicos originales con el vocabulario y las estructuras gramaticales en el español. La decisión de los traductores parece muy adecuada, siendo necesario, además, valorar la audacia poética mostrada para conseguir un texto atractivo. El original ritmo épico del texto inglés funciona de manera efectiva, transformado aquí en este habitual ritmo épico castellano que se concluye con los cinco versos finales, emulando el llamado *bob and wheel* final de la estrofa del texto original.

En segundo lugar, los traductores se enfrentan a una característica esencial de la poesía aliterativa: su amplio vocabulario, necesario para funcionar en el juego aliterativo, es decir, igual que la métrica silábica, cuantitativa o acentual exige un vocabulario que se adapte a las necesidades métricas, del mismo modo ocurre en el ritmo basado en la aliteración. Este peculiar uso de un abundante léxico ha sido señalado en este tipo de poesía⁶, y seguramente su profusión esté motivada también por la necesidad de reivindicar una lengua, el inglés, que salía enriquecida gracias al diverso influjo románico tanto cultural como lingüístico. Santano y Cid echan mano de un amplio y diverso léxico español —y de sus vocabularios especiales— que sirve bien para entender mejor el espíritu e intención del poema original.

Esta traducción cuenta, además, con una valiosa introducción que trata de aspectos esenciales para la comprensión del texto, como un comentario sobre las características de su transmisión, una detallada explicación de qué es la poesía aliterativa y su particular desarrollo

⁶ Scase, p. 19.

de adaptación en la lengua inglesa que, a la postre, se implantaría como lengua nacional; una reflexión sobre quién pudo ser el autor y sus antecedentes literarios y culturales y, finalmente, una breve justificación general de sus decisiones traductológicas.

Si cabe hablar de carencias, se echa de menos alguna explicación o conclusión a las varias observaciones lingüísticas, que se señalan en el texto, por ejemplo, del uso dispar de las formas pronominales de cortesía.

El volumen, materialmente de buena calidad —papel, impresión, etc.— tiene una cómoda disposición para facilitar su lectura. Siempre se agradece la numeración de estrofas y versos, y además se incluyen algunas ilustraciones del manuscrito medieval.

En conclusión, esta traducción, que se añade a otras anteriores, enriquece, sin ninguna duda, las posibilidades de disfrute y conocimiento de la literatura medieval inglesa entre el público hispano y, particularmente de esta obra, *Sir Gawain y el Caballero Verde*, que no había tenido tanta difusión en nuestra lengua. Las dificultades del texto encuentran soluciones eficaces y la lectura resulta muy agradable e ilustrativa.

Bibliografía

- Geoffrey of Monmouth. (2007). *The History of the Kings of Britain. An Edition and Translation of the De gestis Britonum [Historia Regum Britanniae]*. Reeve, M.D. (Ed). Wright, N. (Trans). Boydell & Brewer Ltd.
- Lida de Malkiel, Rosa. (1959). Arthurian Literature In Spain And Portugal. En Loomis, R S. *Arthurian Literature in the Middle Ages. A Collaborative History*. Clarendon Press.
- García Gual, C. (1983). *Historia del rey Arturo y de los nobles y errantes caballeros de la Tabla Redonda. Análisis de un mito literario*. Alianza.
- Brewer, Derek. (1999). *A Companion to the Gawain-poet*. Boydell & Brewer Ltd.
- Loomis, R S. (1959). The Oral Diffusion of The Arthurian Legend. En Loomis, R S. *Arthurian Literature in the Middle Ages. A Collaborative History*. Clarendon Press.
- Scase, W. (2009). Re-inventing the vernacular: Middle English language and its literature. En Scanlon, L. (Ed). *The Cambridge Companion to Medieval English Literature 1100–1500*. Cambridge University Press.